

La primera empresa “deslocalizada”

Granollers. El responsable de las excavaciones del Born en Barcelona, planteó en una visita que los restos de la curtiduría de la plaza de la Iglesia podrían ser un siglo más antiguas de lo dicho hasta ahora. La última parte de las excavaciones, serán las que con-

firmarán o desmentirán las conjeturas de Albert García. En este caso se vendría a demostrar que la “deslocalización” de empresas no es algo de nuestros días sino que hace ya 300 años era un fenómeno en alza.

Xavier Solanas

La antigua curtiduría puesta al descubierto por las obras del futuro Gra, en la plaza de la Iglesia, podrían ser más antiguas de lo que hasta ahora se pensaba. La industria local que se sabe que funcionó hasta finales del siglo XIX, y que las autoridades locales han decidido conservar, podría haberse puesto en marcha en los siglos XVI-XVII. Esta semana las excavaciones fueron visitadas por el historiador y arquitecto, **Albert García Espuche**, bien conocido por ser el coordinador del proyecto de preservación de los restos de la Barcelona de 1714 encontrados en el Born. Albert García, lanzó su teoría de que la antigua tenería podría datar de esta época porque en sus investigaciones en los archivos barceloneses había considerado a Granollers como una de las beneficiarias de un fenómeno de especialización económica sucedido en esta época en la ciudad condal.



Los restos de la curtiduría están a la vista de los ciudadanos

LA PRIMERA DESLOCALIZACION

Según el experto, en aquellos momentos, algunas empresa que se habían ubicado históricamente en la capital habían decidido instalarse en municipios cercanos en busca de una mano de obra más barata y también – para qué negarlo- para evitar los problemas inherentes a este tipo de industrias. Es decir: gran consumo de agua y molestias en formas de olores y aguas contaminadas. También un incipiente “tráfico”. Al fin y al cabo la materia prima, las pieles, procedía ya de lugares tan remotos como el norte de África o América. Las antiguas “blanquerías” en Barcelona, al estilo tradicional de los gremios, se concentraban en determinadas zonas de la ciudad y esto multiplicaba los problemas.

El experto sostuvo – ante la presencia entre otros del alcalde de Granollers, **Josep Mayoral** que entonces, y mediante este fenómeno de especialización económica, fue cuando se tejió realmente el actual sistema de ciudades que contribuyen al equilibrio territorial catalán. Las poblaciones que recibieron éstas y otras industrias experimentaron un crecimiento eco-

nómico y urbano acelerado.

Aunque en Granollers está documentada la existencia de una tenería en el 1562, no se sabe muy bien si se corresponde con los restos arqueológicos de la plaza de la Iglesia. La teoría en cuestión, sin embargo, podría ratificarse en función de los resultados de las excavaciones que quedan pendientes en la zona y que se llevarán a cabo en los próximos meses. La razón es que podría localizarse los restos de un riego que podría haber sido utilizado para suministrar agua a esta empresa y que dataría de estos siglos. La única cuestión que chiriaba en esta teoría que da contexto a diferentes retales históricos y arqueológicos, según detalló el historiador, es que la mayoría de empresas que se habían “deslocalizado” de Barcelona en el siglo XVII se habían instalado en el exterior de los muros de las poblaciones de acogida. En este caso, contrariamente, el lugar de instalación había sido intramuros, entre las paredes de una antigua casa gótica de los siglos XV-XVI. En todo caso, en apoyo de la teoría del visitante, un experto local explicó que en esos momentos la antigua muralla ya se había abierto en muchos puntos.

UN APOYO AUSTRACISTA

No fue ésta la única aportación interesante del coordinador del proyecto del Born que vino a Granollers acompañado por la conservadora del Museo de Historia de Barcelona, **Júlia Bertrán** y **Joan Enric**, un experto en historia de la piel y las peleterías. Albert García explicó que en todo caso a lo largo de estos siglos la industria realmente importante en Granollers no había sido la de la piel, sino la del hielo “Hasta aquí llegaba el hielo procedente de los pozos de Castellterçol y Tagamanent para ser transportado a sus puntos de destino. Granollers era un centro de distribución del hielo”, explicó señalando también que esta industria había sido uno de los puntales económicos del austracismo. O sea que Granollers también aportó algo a la defensa de Barcelona ante el asalto de las tropas borbónicas. García también recordó haber hallado documentación que señalaba el papel destacado de Granollers como mercado de productos agrícolas.

LA OPCIÓN DE CONSERVAR

Fuera o no la curtiduría una industria principal de Granollers, date ésta de los siglos XVI o del

XIX, el caso es que las autoridades locales de Granollers han tenido claro que el destino de estos restos es la conservación y permitir la posibilidad de que sean visitados. La opción, que no ha sido discutida, mereció una especial felicitación por parte de todos los expertos que visitaron este lunes los restos. “Aquí las cosas se han hecho para sumar y no para restar”, se dijo. En la memoria queda el intenso debate que ha existido en torno a la oportunidad, o no, de conservar los restos de la ciudad de inicios del XVIII encontrados bajo el mercado del Born. Ya saben: o equipamiento o historia. “La suerte comentó irónicamente el experto- es que no sean restos del 1714”. La idea inicial es que los restos, encajados en el futuro edificio del Gra, compartan espacio con la sala de exposiciones. No está definido muy bien aún qué espacio concreto ocupará cada parte y dependerá finalmente de todo lo que se decida preservar. El proyecto del nuevo equipamiento juvenil del Gra, que recupera el lugar que ya ocupó hace dos décadas, especifica con claridad que los restos podrán ser observados desde fuera a través de una pared de vidrio.

JORDI ABAYÀ